

Elección de residencia y calidad de vida en Toluca, Estado de México

Angélica Berenice Ledesma García¹

Rosa María Sánchez Nájera²

Resumen

El trabajo se basa en los resultados de una investigación doctoral que buscó explicar cuál es la relación entre la Calidad de vida de vida y la elección de lugar de residencia de las personas que habitan un entorno urbano. Uniendo los conceptos calidad de vida y ciudad, surge el eje rector de la investigación: las ciudades a pesar de concentrar bienes, servicios, actividades y personas, no garantizan que sus habitantes tengan una vida floreciente, en específico, que cuenten con la libertad de tener la calidad de vida que valoran. Para delimitar el ejercicio analítico se decidió centrar la investigación en el estudio de cómo los habitantes de un entorno urbano eligen su lugar de residencia, para conocer cuáles son los aspectos que consideran al tomar esta decisión, así como los factores externos posibilitan o imposibilitan alcanzar la calidad de vida.

Al final, a través de la estrategia de la teoría fundamentada, se comprueba que la elección de residencia está asociada a aspectos estructurales como la disponibilidad de vivienda, las opciones de financiamiento y la política nacional de vivienda. Así como de aspectos individuales como preferencias, tamaño de la familia, familia, etc. A su vez dicha elección interviene en las prácticas sociales, que involucran funcionamientos y capacidades, que afectan la calidad de vida.

Palabras clave: Elección, Residencia, Calidad de vida.

Introducción

El trabajo se basa en una investigación que tuvo su origen en una reflexión en la que se trató de explicar por qué las personas, a pesar de vivir en medio de evidentes problemas urbanos como: tráfico excesivo que implica tiempos de traslado extenso, contingencia ambiental, aglomeración de usuarios en los servicios de transporte público, etc. deciden permanecer en las ciudades, todo siempre desde una perspectiva sobre el bienestar y la calidad de vida de las personas; de esta primer reflexión surgió esta investigación que tuvo el objetivo general de analizar cómo los habitantes de un entorno urbano eligen su lugar de residencia y los efectos de esta elección en su calidad de vida.

Siguiendo el eje rector de que “las ciudades a pesar de concentrar bienes, servicios, actividades y personas, no garantizan que estas últimas cuenten con la libertad de tener la calidad de vida que valoran” ya que se considera que la disponibilidad de bienes no asegura que las personas cuenten con las capacidades para emplearlos y alcanzar seres y haceres valiosos que les den una vida floreciente.

Para alcanzar este objetivo se retomó el concepto de calidad de vida del enfoque de capacidades y se decidió enfocar la investigación en las personas que vivieran en el centro o cerca del centro de la ciudad de Toluca, ya que si se consideran datos como el índice de rezago social

¹ Candidata a doctora en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma del Estado de México, abledesmag@outlook.com

² Doctora en Ciencias Económicas, Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Planeación Urbana y Regional. Universidad Autónoma del Estado de México, rmsn.60@gmail.com

del CONEVAL que señala que la zona centro de la ciudad tiende a mantener un rezago “Muy Bajo” y la densidad urbana que es alta en la zona; desde una perspectiva tradicional, se podría pensar que los habitantes del centro de la ciudad de Toluca cuentan con calidad de vida, sin embargo dado que desde el enfoque de capacidades el hablar de calidad de vida implica considerar el aspecto de logro o funcionamiento (lo alcanzado) y el de potencialidad o capacidad (la potencialidad), el indicador de rezago social junto con la alta densidad urbana sólo reflejarían, si así se quisiera ver, parte de los medios que están a disposición de las personas y un poco sobre sus funcionamientos, dejando de lado el aspecto de potencialidad y el ejercicio de agencia.

Atendiendo tanto el aspecto de logro, como el de potencialidad, así como el ejercicio de agencia de los habitantes de un entorno urbano, se adoptó una visión más comprensiva de la vida de las personas desde una perspectiva elisionista a partir de una construcción teórico-conceptual con base en el enfoque de capacidades y la teoría de la estructuración, incorporando la dimensión espacial no como escenario, contenedor neutro, sino como un elemento estructurante de lo social.

A través de investigación documental, entrevistas focalizadas semiestructuradas y observación, siguiendo la estrategia de la teoría fundamentada se logró obtener información para explicar cómo se lleva a cabo la elección del lugar de residencia, identificar los factores que intervienen al ubicar un lugar de residencia y explicar los efectos de la ubicación de la residencia en la calidad de vida. Se buscó responder dos preguntas de investigación: ¿Cómo eligen las personas su lugar de residencia? Y ¿Cómo el lugar de residencia afecta a la calidad de vida?

Calidad de vida

No existe un consenso acerca del significado del término Calidad de Vida, ni de cómo debe estudiarse y medirse. La literatura existente plantea que la calidad de vida puede abordarse como un concepto teórico que se basa en el planteamiento de la pregunta de lo que significa una “buena vida” y de los medios para lograrla (Ochoa, 2011).

El concepto de calidad de vida se ha ido desarrollando desde mediados del siglo pasado de la mano del concepto de bienestar. En la economía clásica del siglo XIX se hablaba de la felicidad como la posibilidad de consumir y contar con comodidades algo suntuarias, punto esencial en las bases de la economía del bienestar (Arita, 2016). El bienestar, al igual que la calidad de vida, es un concepto impreciso que puede abarcar diferentes aspectos de la vida y está sujeto a un debate normativo. Posiblemente “Bien vivir” (well-living) y “la vida va bien” (life going well) serían mejores etiquetas, que indican que hay diversos aspectos relevantes (Gasper, 2005).

Entre las perspectivas para abordar el bienestar se encuentran: el bienestar como placer o satisfacción; el bienestar como cumplimiento de las preferencias, bienestar como libre elección, bienestar como opulencia, bienestar como el logro de ciertos valores que pueden especificarse independientemente del individuo en cuestión y el bienestar como posesión de capacidad favorable (como funcionamiento o ventaja). Desde esta última perspectiva, que es la del enfoque de capacidades, el bienestar se entiende como un rango de oportunidades favorables para lograr conjuntos de funcionamiento valiosos. La capacidad proporciona una ventaja, y el funcionamiento valioso proporciona bienestar. Según la formulación de Sen, el agente en sí mismo juzga el bienestar, pero no en términos de capricho o hábito, sino de valores razonados o al menos "razones para valorar", esta concepción puede estar en un condominio Bienestar Subjetivo-Bienestar Objetivo (Gasper, 2005).

Para ubicar conceptualmente a la calidad de vida y el bienestar, que en ocasiones se emplean de manera indistinta, se retoma la división conceptual de calidad de vida que propone Ochoa (2011), que la divide en dos tradiciones, la tradición psicológica sociológica y la tradición económica filosófica.

Tradición psicológica sociológica

Dentro de esta tradición existen dos acercamientos al significado de calidad de vida. Por un lado, está el movimiento de indicadores sociales, en el cual se buscaba tener indicadores objetivos de tipo económico y social para describir el nivel de vida en una sociedad. Normalmente, la definición de los indicadores sociales se basa en ideales normativos de aquellos elementos considerados benéficos para la sociedad. Ejemplos de la influencia de este movimiento se encuentran en las encuestas de nivel de vida y en los sistemas de indicadores desarrollados en varios países de Europa.

Por otro lado, se encuentra el bienestar subjetivo, nombre que recibe el concepto de felicidad en el entorno científico, actualmente los investigadores sociales que estudian la satisfacción tomando como base la percepción subjetiva de los individuos y las sociedades dicen estudiar el bienestar subjetivo, término que a diferencia del de calidad de vida está acotado a la percepción subjetiva. Desde esta perspectiva cada persona evalúa qué tan satisfecha está con su vida en general, de acuerdo con sus circunstancias objetivas de vida y con la manera en que se siente respecto a estas condiciones (Diener y Biswas, 2008). Esta visión considera que los indicadores económicos y sociales son insuficientes para determinar la calidad de vida de una persona. Algunas de las preguntas fundamentales en este acercamiento de acuerdo con Palomar (2001) son qué tipo de circunstancias proporcionan buenas condiciones para vivir, qué hace que una vida sea buena para la persona que la vive, qué hace que una vida sea valiosa y qué hace que la vida de una persona sea mejor.

Tradición económica filosófica

En esta tradición, una de las alternativas para dar significado al concepto de bienestar es la visión utilitarista en la cual el bienestar está asociado a los conceptos de placer, felicidad o satisfacción de preferencias, en otro extremo se encuentra una visión basada en los bienes, en la cual la posesión de bienes y en mayor cantidad está asociada positivamente con el bienestar. Una tercera visión es el enfoque de capacidades de Amartya Sen, en el que señala que el bienestar está asociado a la libertad de ser o de hacer que tienen las personas. En este enfoque, el acceso a bienes y servicios tiene un carácter instrumental, al ser únicamente un medio para poder alcanzar un plan de vida o una realización individual plena, esto implica que el tener acceso a estos bienes y servicios no garantiza lograr el funcionamiento deseable y el nivel de bienestar buscado. Así, los bienes y servicios son necesarios, pero hace falta convertirlos en opciones reales y posteriormente evaluar el efecto de las elecciones hechas en el nivel de bienestar individual, esto se explica porque no todas las personas tienen los mismos factores de conversión de los bienes en funcionamientos (Ochoa, 2011).

Con base en las dos tradiciones, se puede entender que la calidad de vida es un concepto que abarca todos aquellos planteamientos que busquen responder la pregunta de lo que significa una buena vida y los medios para lograrla, incluyendo las perspectivas sobre el bienestar. Para responder esta interrogante se han propuesto varias alternativas, como las que abarcan las tradiciones propuestas por Ochoa (2011). Esto implica que realizar investigación sobre la calidad

de vida requiere, ya sea la elección de alguna de las perspectivas existentes o el planteamiento de una nueva alternativa

Calidad de vida en el enfoque de capacidades

La perspectiva elegida para realizar esta investigación fue la del enfoque de capacidades; de acuerdo con Sen (1998) evaluar el bienestar nos puede llevar en diferentes direcciones, haciendo posible realizar una clasificación en cuatro puntos de interés evaluativo al evaluar las ventajas humanas: logro de bienestar, logro de agencia, libertad de bienestar y libertad de agencia.

El logro del bienestar coincide con el bienestar objetivo, pero también puede referirse al placer logrado (Bienestar Subjetivo) o al logro de la preferencia o al logro de la riqueza, si trabajamos con esas concepciones de bienestar (Gasper, 2005). Puede considerarse como una evaluación del bienestar como el estado del ser de la persona, una valuación de los elementos constitutivos del ser vistos desde la perspectiva de su propio bienestar personal, donde los diferentes funcionamientos de la persona conformarán los elementos constitutivos. Los funcionamientos se consideran centrales en la naturaleza del bienestar, aunque las fuentes de bienestar pueden ser externas a la persona (Sen 1998, p. 62).

El logro de la agencia corresponde al grado en el que son alcanzados los valores (razonados), ya sea que se refieran a beneficios para sí mismo, para otros o por causas más generales (Gasper, 2005). De acuerdo con Sen (1998) el término agencia consiste en la valoración del éxito de la persona en la búsqueda de todos los objetivos que tiene razón de promover, donde las metas de la persona podrían incluir otro tipo de objetivos que van más allá del propio ser de la persona.

Los conceptos que incluye el término "libertad" hacen referencia a la gama de oportunidades alcanzables (capacidades), con la particularidad de que la libertad de bienestar se refiere al rango de vidas valiosas alcanzables para el agente y la libertad de agencia a las oportunidades alcanzables para el cumplimiento de los valores razonados (Gasper, 2005).

Derivado de las categorías anteriores, es posible distinguir dos conceptos: la calidad de vida y estándar de vida. La calidad de vida está representada por un resumen evaluativo de las cuatro categorías anteriores logro de bienestar, libertad de bienestar, logro de agencia y logro de libertad. El estándar de vida se refiere al bienestar (logro de bienestar) que proviene de la naturaleza de la propia vida del agente, en vez de los objetivos, la preocupación por otros o de intereses impersonales (Sen 1998, Gasper, 2005).

En conclusión, desde el enfoque de capacidades el bienestar se observa como el valor de los funcionamientos logrados; mientras que la calidad de vida que una persona disfruta no es solo una cuestión de lo que logra, sino también de las opciones de las que ha tenido la oportunidad de elegir, desde este punto de vista, la "buena vida" es en parte una vida de verdadera elección, y no una en la que la persona se ve obligada a una vida en particular, por muy rica que sea en otros aspectos (Sen, 1999a).

Teoría de la estructuración

A partir de finales de los años setenta y principios de los ochenta, después de ser puesta a prueba la hegemonía empirista y minada la dominación del positivismo, la búsqueda de una posición fuera

del individualismo y el colectivismo se convirtió en una opción genuina. En este contexto surgieron las formas de teorización no-conflacionistas o tendientes a una sociología integradora, estas se distinguen por el reconocimiento de que la agencia y la estructura son elementos constitutivos de la sociedad. Archer (1995) ha identificado en este momento un nuevo debate, el debate entre Elisionismo y Emergentismo.

El elisionismo abarca a quienes buscan trascender el dualismo de la estructura y agencia considerándolas mutuamente constitutivas y necesariamente vinculadas para formar una dualidad, de tal manera que los agentes no pueden actuar sin recurrir a propiedades estructurales cuya propia existencia depende de su instanciación por parte de los agentes. Esta noción central de estructura como medio y resultado simultáneos de la acción es fundamental para la teoría de la estructuración de Giddens (Archer, 1995).

La teoría de la estructuración de Anthony Giddens se ubica dentro del gran universo de la sociología urbana, la cual se encuentra en la intersección entre lo social y lo territorial; se interesa y se cuestiona sobre la manera que tienen los seres humanos de vivir juntos en un espacio dado (Lamy, 2006). Lezama (1998), desechando derivaciones y variaciones específicas de los distintos planteamientos teóricos, distingue una corriente conformada por enfoques de lo urbano con objeto de estudio constituido por lo espacial, en la que es posible ubicar a Giddens que considera lo espacial como elemento estructurante de lo social.

Giddens (1995) en general propone un marco conceptual para el análisis de la forma en que los seres humanos producen y reproducen la sociedad a través de sus prácticas. El concepto de estructuración se origina a partir de la crítica al concepto de estructura propuesto por las corrientes funcionalista y estructuralista (Aronson, 1999).

El núcleo de la teoría de la estructuración está compuesto por los conceptos de estructura, sistema y dualidad de la estructura. Según Tenti Fanfani (2001), Giddens recurre a la propuesta teórica de Claude Levi-Strauss para desarrollar el concepto de estructura sobre el que se basa la teoría de la estructuración, aclarando que su enfoque sí es compatible con el realismo epistemológico. La estructura puede conceptualizarse de manera abstracta como dos aspectos de las reglas: elementos normativos y códigos de significación (Rose, 2001).

De acuerdo con Cambiasso (2011), Giddens introdujo el uso del concepto de estructura para poder romper con el carácter mecánico que tiende a tomar este término en la visión sociológica ortodoxa. Las estructuras sociales tienen que ser instrumento habilitantes de la acción social, de lo contrario serían irrealizables. Las estructuras sociales deben ser entendidas como reglas y recursos prácticos que el lego es capaz de manejar, para poder actuar socialmente. Además, para emplearlo se requiere interpretar el entorno y tomar decisiones, relacionándose así con el concepto de agencia (Castañeda, 2017).

Respecto al concepto sistema, Giddens (1995) lo define como las “(...) Relaciones reproducidas entre actores o colectividades, organizadas como prácticas sociales regulares (...)” (p. 61). Entonces, incluyen las actividades sociales situadas en tiempo y espacio, y en ellos está implícita una estructura.

De acuerdo con Giddens (1995), estudiar la estructuración de los sistemas sociales implica estudiar de qué manera los sistemas sociales son producidos y reproducidos en las interacciones. La interacción se caracteriza por la reciprocidad de la orientación, y su producción posee tres elementos fundamentales: su constitución con carácter significativo (elemento comunicativo), su

definición como orden moral (elemento moral), y su conformación como operación de relaciones de poder (elemento de poder) (Giddens, 1987).

Sobre la proposición de la dualidad de la estructura, esta condensa el intento de síntesis entre estructura y acción dado que las estructuras y los agentes no son fenómenos que pueden pensarse uno independientemente del otro, no constituyen un dualismo sino una dualidad. Las propiedades estructurales de los sistemas sociales son tanto un medio como un resultado de las prácticas que ellas organizan de modo recursivo, por ello la estructura no debe ser concebida ni como algo externo a los individuos ni asimilarse con constreñimiento, debido a que es constrictiva y habilitante al mismo tiempo, entonces la estructuración consiste en la producción y reproducción a través del tiempo y el espacio.

En la producción y reproducción en el curso de la estructura social se hace presente la agencia, ya que los seres humanos están necesariamente en un constante de monitoreo reflexivo de su situación, en lugar de ser dopes estructurales. Sin embargo, es posible que no siempre estén conscientes de esto, ya que su conocimiento puede ser más práctico que discursivo. Por lo tanto, cada miembro de la sociedad debe saber mucho sobre el funcionamiento de esa sociedad en virtud de su participación en ella. Esta conciencia conduce a una doble hermenéutica por la cual los conceptos observables en entornos sociales son significativos para los actores y pueden convertirse ellos mismos en elementos de la comprensión de los actores de su propia condición (Jones, et al., 2004).

De acuerdo con Castañeda (2017), la agencia para Giddens supone simplemente la intervención del sujeto en el mundo social y natural y sus efectos causales. Sin embargo, el eje de la reflexión de Giddens no es la acción sino el sujeto, que interviene causalmente como ser corpóreo en el mundo natural y en el mundo social y las consecuencias de su hacer van más allá de cualquier intención, deliberación o monitoreo de su hacer. De acuerdo con Jones, et al. (2004), Giddens adopta una visión fuertemente voluntarista de la agencia humana, argumentando que la semilla del cambio está en cada acto que contribuye a la reproducción de cualquier forma ordenada de vida social. Los agentes humanos siempre tienen la posibilidad de hacer lo contrario; esto se combina con un modelo relacional de poder, basado en una dialéctica de control, por el cual el poder se ejemplifica en la acción en lugar de ser un tipo de acto, o un recurso para ser utilizado.

Construcción teórico conceptual.enfoque de capacidades y estructuración

Es pertinente considerar las implicaciones dentro de las formas de teorización no-conflacionistas o tendientes a una sociología integradora, a la que pertenece la visión elisionista. En primer lugar, se encuentra el hecho de que en la vida real los aspectos micro y macro se encuentran entremezclados. Jokisch (2017), retomando la antropología filosófica de Arnold Gehlen, plantea que el ser humano no se rige por su instinto, no de manera análoga a como ocurre en los animales, ya que las instituciones ayudan al ser humano a orientarse, estas están basadas por estructuras que representan el aspecto macro-social de la sociedad. Dichas estructuras sociales poseen un carácter afectivo y comunicativo, se basan en la distinción de expectativas y de experiencias producidas a nivel macro-social, vamos cambiando en el transcurso del tiempo, formando nuevas instituciones sociales. El aspecto micro-social de la sociedad, implica la no-especialización del ser humano, corresponde al lujo social que este se puede dar frente la seguridad institucional. A nivel micro social también existe una seguridad que es la seguridad existencial, de ser un “yo”, de saber que uno es “uno”. Saber que uno es “uno” nos aparta del reino animal, no vivimos nuestras vidas

inconscientemente, sino que vivimos nuestras vidas a sabiendas de que “yo soy yo”, implica que nos situemos en el ámbito social con la consecuencia de tener que planificar nuestras vidas (Jokisch, 2017).

En segundo lugar, se encuentra el supuesto de que todo proceso social es la mayoría de las veces un resultado no intencional de las acciones de los actores, los cuales se basan en un sentido subjetivo respecto a la situación en la que se encuentran. Esta posición se denomina trans-intencional porque trasciende las intenciones y por lo general genera estructuras institucionales. Esencialmente son dos los aspectos que impulsan las acciones de los actores (Jokisch, 2017):

- Su sentido subjetivo existencial basado en el aspecto reflexivo del “yo soy yo” (el ser humano maneja este aspecto en su vida cotidiana sin tener que reflexionar de manera sofisticada, no necesita ser científico y filósofo para hacer uso de saber quién es)
- La escasez de recursos individuales, por lo general de índole material, que dicta dichas acciones dentro del corto plazo y está directamente relacionada con el aspecto corporal del individuo. Tiene un lado material muy relevante ya que se trata de las restricciones del organismo humano y las restricciones corporales, las que motivan a los sujetos a realizar sus acciones en el ámbito de la sociedad; tener que ganarse la vida o sobrevivir cotidianamente.

En tercer lugar, se encuentran las restricciones naturales y sociales que llevan a tomar decisiones de cómo actuar para superarlas. Las restricciones sociales, se refieren a las organizaciones burocráticas, la cultura y los símbolos sociales que definen la lógica de la situación, o sea el punto de partida de cualquier acción social. Como agente, el individuo supera o puede superar en parte dichas restricciones, en consecuencia, el actor social se ve en posibilidades de mejorar su situación (Jokisch, 2017).

De la conjunción de conceptos de la teoría de la estructuración y el enfoque de capacidades, y de tomar en cuenta las implicaciones anteriores se llegó a la siguiente conceptualización, resultado de conjugar el enfoque de capacidades y la teoría de la estructuración:

Se entiende a las capacidades como el conjunto de potencialidades del ser humano; libertades resultantes de la estructuración, las cuales permiten lograr seres y haceres (funcionamientos) valiosos. Estas provienen de la seguridad institucional que brinda el sistema social, refleja las diversas combinaciones de funcionamientos que la persona puede elegir con base en sus valores razonados (agencia.)

El concepto de funcionamientos corresponde a los seres y haceres reflejados en las prácticas sociales. Es decir, las acciones sociales que se realizan en el ámbito de la sociedad dados los motivos intencionales, restricciones naturales y sociales (Estructura).

A los factores de conversión y a los medios se les considera componentes de la estructura y tiene una constante interacción con la agencia, ya que la estructura es resultado intencional y no intencional de las acciones de los sujetos. Además, conforman las restricciones naturales y sociales que definen la lógica de la situación, es decir, son el punto de partida de la acción social.

En cuanto a la concepción de agencia, se considera que los individuos tienen capacidad transformadora y pueden tomar sus propias decisiones, elegir objetivos y alcanzarlos, esto es, el sujeto puede superar o supera las restricciones por lo que puede mejorar su condición. Es importante hacer énfasis en su conexión con la estructura, ya que los sujetos al no regirse por sus

instintos se apoyan en las instituciones para orientarse. Además, basado en el contraste entre sus expectativas y experiencias a nivel macrosocial, cambia en el tiempo y es capaz de crear nuevas instituciones. También incluye la conciencia del “yo soy yo” que lleva a situarse en el ámbito social que lleva a planificar la vida. En dicha planificación intervienen tanto motivaciones más allá del interés propio, como la situación y el aspecto corporal del individuo (escasez de recursos individuales).

Metodología

La estrategia de investigación empleada fue la Teoría Fundamentada (TF), que es una de las tradiciones de investigación cualitativa y fue creada por los sociólogos Barney Glaser y Anselm Strauss en la década de los años sesenta en el contexto de la sociedad norteamericana y bajo el predominio de la investigación positivista (Glaser y Strauss, 1967). De acuerdo con Cuñat (2007) la TF permite construir conceptos, proposiciones, hipótesis y teorías, a partir de los datos.

El reto para establecer las herramientas para recoger, generar, registrar y analizar la información consistió en operacionalizar el enfoque de capacidades y la teoría de la estructuración como marco teórico conceptual para el estudio de la relación entre la elección del lugar de residencia y su influencia en la calidad de vida urbana.

Figura 1. Técnicas por actividad realizada.

| | | Herramientas para: | | | | |
|-----------------|-----------------------|--|---|---|--|--|
| Categoría | Generación | Recolección | Registro | Análisis | Sistematización | |
| Calidad de Vida | Libertad de Bienestar | | Grabación | Transcripción de entrevistas | Línea por línea Comparación constante | Codificación Construcción de tipologías |
| | Logro de Bienestar | | Memos Notas de campo | Atlas Ti Guías y protocolos de entrevista | Análisis de una palabra, frase u oración | Cuadros Diagramas |
| | Libertad de Agencia | Entrevista focalizada semiestructuradas | | | Análisis por comparaciones Comparación teórica | Mapas conceptuales Matrices |
| | Logro de Agencia | | | | Técnica de la voltereta Comparación sistemática de dos o más conceptos Alerta roja Triangulación | |
| Residencia | Medios | | Grabación Memos Notas de campo Apuntes analíticos | Transcripción de entrevistas Atlas Ti Guías y protocolos de entrevista Guías y protocolos de observación | Línea por línea Comparación constante Análisis de una palabra, frase u oración | |
| | Estructura | Factores de Conversión | Entrevista focalizada semiestructuradas Observación Investigación documental | Diario de campo Fotografías Fichas de contenido | Análisis por comparaciones Comparación teórica Técnica de la voltereta Comparación sistemática de dos o más conceptos Alerta roja Visual Documental Triangulación | |

(Elaboración propia con base en Galeano, 2007)

Para la operacionalización se elaboró la tabla de la figura 1, en la primera columna se muestran las categorías teóricas fundamentales obtenidas del marco teórico construido: calidad de vida conformada por la libertad de bienestar, el logro de bienestar, la libertad de agencia y el logro de agencia; la estructura que abarca a los medios y los factores de conversión (sociales, personales y ambientales) y la residencia como temática transversal.

Respecto al proceso de análisis de datos, se empleó la estrategia de la teoría fundamentada, que de acuerdo con Cuñat (2007), inicia con la identificación de un área de interés a explorar para la posterior recolección de información a través de los medios elegidos y el análisis. La información recolectada requiere un examen cuidadoso que consiste en una revisión línea por línea que, además, requiere de la creatividad de investigador para poder, a través de la codificación, descubrir códigos y relaciones al tiempo que, de manera sistemática, se construyen las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones.

La información generada a través de las diferentes herramientas elegidas pasó por el proceso mostrado en la figura 2; en el que en todo momento se tuvo presente el carácter multiciclo, representado en la figura por los espirales arriba y abajo, que como señalan Galeano y Vélez, (2000:47, citado en (Galeano, 2004)), el planteamiento se trata de una propuesta modificable en cuanto al volumen, calidad de la información y de los medios para obtenerla.

Resultados

Las entrevistas focalizadas semiestructuradas se realizaron a partir del mes de mayo del 2019 y concluyeron en el mes de julio del 2019; el 78% de las entrevistas fueron respondidas por mujeres y el 22% por hombres. Para contactar a los entrevistados se recurrió a la técnica de la bola de nieve, dicha técnica permitió contactar a 18 personas que, con confianza, ánimo de colaborar y compartir, hicieron posible la aplicación de las entrevistas.

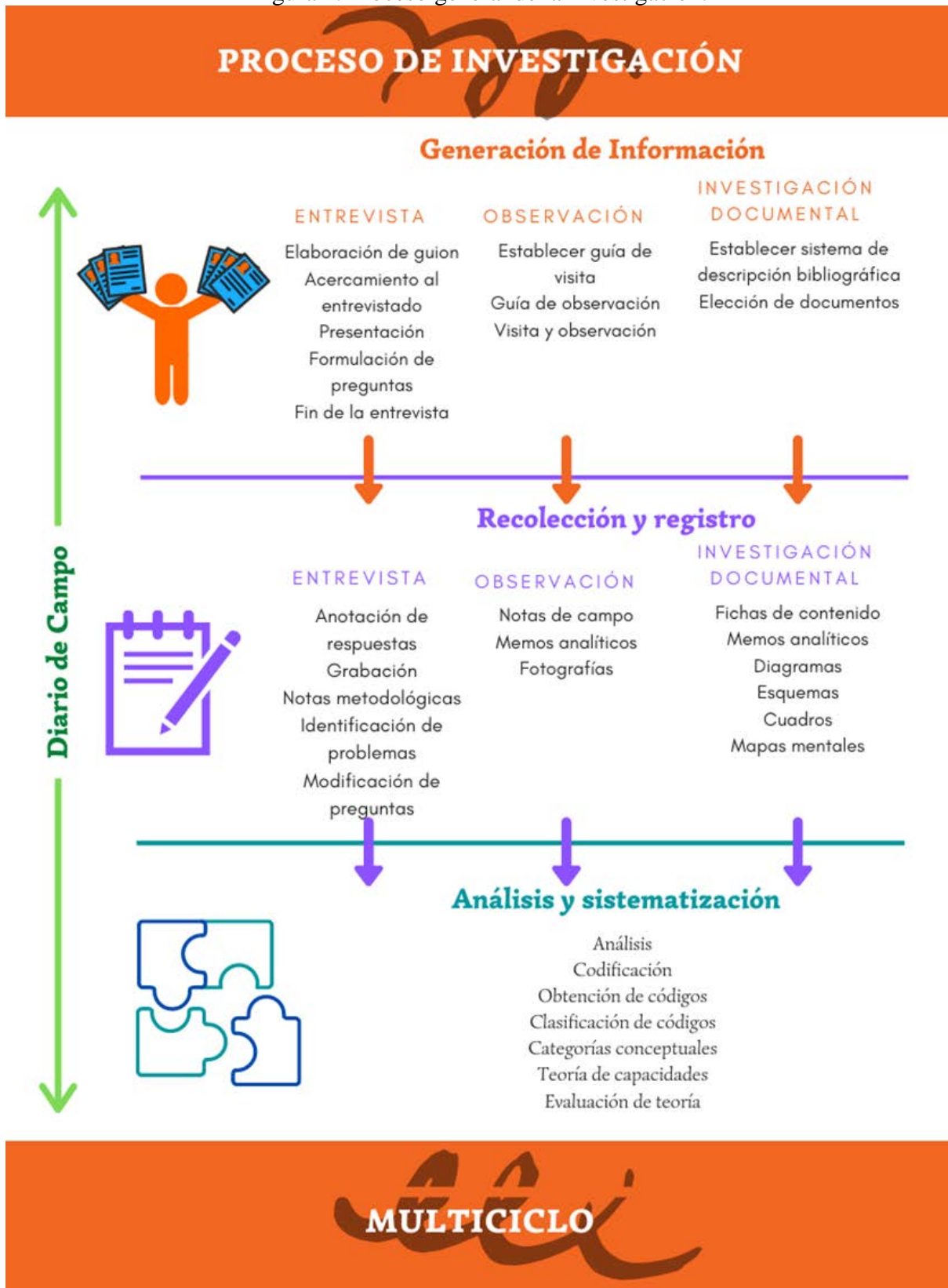
Cómo eligen los habitantes de Toluca en dónde vivir

Como resultado se identificó que la forma en la que las personas eligen su lugar de residencia varía en función de su historia personal, hay quienes adquirieron la vivienda que habitan a través de la herencia de sus padres, quienes han adquirido una vivienda a través de préstamos y facilidades, otros que rentan una vivienda y quienes han decidido vivir en casa de sus padres o en la casa familiar.

Quienes adquieren terrenos, viviendas o rentan, suelen recurrir a familiares, amigos, conocidos e incluso realizan la búsqueda directamente en las calles. Mientras que la decisión de vivir en casa de los padres suele obedecer a las facilidades que ofrece en la vida cotidiana, como encontrarse cerca del trabajo o no tener la presión de pagar una renta.

Un factor considerado importante para adquirir un inmueble resulta ser la estabilidad económica obtenida por la situación laboral que brinda un ingreso seguro y la consecuente posibilidad de ahorrar o por contar con ahorros suficientes. Dicha estabilidad económica resulta ser una ocupación de los adultos jóvenes que, entre sus intenciones, a través de diferentes medios, incluyen alcanzar cierta estabilidad para posteriormente adquirir una vivienda o cambiar su lugar de residencia.

Figura 2. Proceso general de la investigación.



(Elaboración propia)

En cuanto a las características físicas consideradas al elegir una vivienda, estas suelen depender de los requerimientos de acuerdo al tamaño de la familia. Las cualidades físicas de la vivienda también cumplen la función de protección o al menos la sensación de seguridad, ante robos, asaltos, etc. que ocurren en el exterior.

Al elegir un lugar en donde vivir influye la percepción de seguridad que de acuerdo a los entrevistados la seguridad se observa a través de la presencia de seguridad pública, la posibilidad de pagar el servicio de seguridad privada, la cercanía de la vivienda a recintos gubernamentales, el flujo de personas en la calle, etc. además la percepción de inseguridad generalizada en el país resulta ser un factor que limita la libertad de cambiar del lugar de residencia.

Los entrevistados emplearon la palabra “tranquila” con frecuencia para describir desde el lugar en dónde viven hasta a la ciudad, entre las cualidades relacionadas a este adjetivo se encuentran: la seguridad percibida, el tránsito vehicular y peatonal, así como las prácticas de los vecinos. Por lo que se considera que la tranquilidad percibida por las personas es un factor importante al elegir un lugar donde vivir.

Un factor social importante al momento de elegir un lugar de residencia es la familia, ya que en algunos casos el estar cerca de ella influye en la decisión de permanecer o no en la ciudad e incluso al plantearse la idea de cambiar de lugar de residencia, el destino puede depender de que familiares se encuentren en el lugar.

Los gustos también forman parte de los aspectos considerados a la hora de elegir en dónde vivir, entre estos gustos se encuentran: la presencia de árboles, poco tráfico, tipo de inmueble, fraccionamiento privado, etc. Aunque los gustos forman parte de los puntos a considerar al elegir una vivienda no representa un factor decisivo.

Se identificó que al no contar con información sobre el lugar en el que se considera vivir, la limpieza e imagen urbana suelen ser aspectos que influyen en la elección del lugar de residencia e incluso las personas pueden estar dispuestas a pagar por los beneficios que ofrece, en este sentido, un fraccionamiento privado. Esta falta de información lleva a tomar la decisión de dónde vivir con incertidumbre, sin conocimiento de las posibles consecuencias de la elección.

Por último, resulta lógico pensar que cuando las personas eligen en donde vivir emplean su agencia, sin embargo lejos de lo que podría estimarse desde la perspectiva de una elección puramente racional maximizadora del bienestar individual, algunos entrevistados han “sacrificado” la elección de una vivienda cercana a su lugar de trabajo a cambio de facilitar el acceso a la educación media superior y superior de sus hijos y de la unión familiar, lo que da cuenta de la agencia desde la perspectiva de Sen.

Influencia de la elección de residencia en la calidad de vida

Para iniciar con el planteamiento de la influencia de la elección, se retomará el punto sobre las posibles consecuencias de elegir una vivienda sin información suficiente. Entre las consecuencias se encuentra la posibilidad de ser víctima de fraude, al adquirir un inmueble sin el servicio de luz, teléfono o agua.

La ubicación de la vivienda puede influir positivamente en la calidad de vida de las personas facilitando actividades y traslados de la vida cotidiana: el traslado a la escuela de los hijos, al trabajo, condiciones para trasladarse en bicicleta y caminando. Pero también puede influir de forma negativa a través del tráfico, el ruido, el clima y mal olor.

Algunos de los entrevistados relacionan el vivir bien con una lista de aspectos que califican con adjetivos como “básicos”, “necesarios”, “indispensables” entre los que incluyen la vivienda. (Comida, vivienda, trabajo, salud, poder ejercitarse, luz, agua). Y por último, quienes vinculan el vivir bien con algunas características de la vivienda entre las que incluyen: tener un lugar donde poder descansar, realizar bien tus alimentos, poder ejercitarse, servicios ideales de luz, agua, “buen espacio” y “buen patio”.

Se identificaron dos resultados no intencionales derivados de las elecciones de vivienda. Uno negativo al resultar no ser tan agradable la idea de continuar viviendo sobre la avenida las torres debido a la construcción del tren interurbano y otro positivo, el caso de una mujer que después de verse afectadas por la expropiación de gran parte de su terreno, a largo plazo resultó estar mejor ubicada que sus hermanas que conservaron sus terrenos intactos.

Existen factores que no tienen que ver por las condiciones materiales o sociales, se tratan de factores de conversión personales identificados que pueden limitar la transformación de recursos y cualidades del entorno. Por ejemplo, en el caso de los adultos mayores, este tipo de factores influyen en la reducción de ciertas libertades para realizar algunas actividades como desplazarse en automóvil por cuenta propia, convivir con sus nietos, salir a caminar todos los días. Aunque la reducción de la movilidad no siempre se considera negativa ya que puede ser un medio para estar tranquilo. En el caso de adultos, adultos jóvenes y jóvenes la potencialidad de lograr seres y haceres puede depender de habilidades sociales que limitan la relación con los vecinos, tendencia al estrés al conducir que impide el uso de vialidades óptimas, en caso de que las halla y la necesidad de hacer las cosas a un ritmo propio podría limitar la convivencia con la familia.

Por último, en relación al tipo de vida de las personas, en específico lo que consideran que es vivir bien, se identificaron 4 tipos de respuestas: aquellos que relacionan el vivir bien con i) disfrutar la vida; ii) quienes lo asocian aun estado mental relacionado a la mesura, al control de las emociones o el ser feliz; iii) quien se enfoca en el cuidado de su salud; iv) los que piensan en una lista de aspectos que califican con adjetivos como “básicos”, “necesarios”, “indispensables”, etc. Y iv) quienes lo vinculan con las características de la vivienda.

Reducción de angustia al elegir un lugar de residencia

Una de las ideas básicas dentro de la teoría de la estructuración, es que la continuidad de la vida social depende del dominio práctico reflexivo de los actores sobre sus acciones a través de la rutina que a su vez permite reducir la angustia que implica hacer algo por primera vez; es posible identificar esta reducción de angustia, para el caso específico de la elección de un lugar en el cual vivir, de 6 formas en el discurso de los entrevistados (véase figura 3).

En el caso de la herencia, que es el origen de la propiedad de vivienda de 8 de los entrevistados, se considera una forma de reducción de angustia porque permanecer en la propiedad heredada evita la inquietud que puede provocar buscar un lugar nuevo, así como la preocupación mensual por cubrir el costo de renta además de permitir seguir en contacto con la familia. Beneficios similares perciben quienes viven en casa de sus padres, además de que permite realizar acciones estratégicas como ubicarse cerca del lugar en que trabajan, realizar compras y trasladarse caminando.

Al momento de buscar o pensar en cómo encontrar un lugar donde vivir, predominó la consulta a familiares y conocidos para ubicar un lugar en donde comprar o rentar, esto puede

representar una manera de reducir la incertidumbre sobre cualquier complicación derivada de la adquisición o renta de un inmueble, considerando que como mencionó una de las entrevistadas “...es una moneda al aire”

Figura 3. Formas de reducción de angustia al elegir donde vivir.



(Elaboración propia)

La cercanía con la familia representa uno de los factores que influyen en la elección de un lugar en donde vivir, se considera una forma que reduce angustia ya que hay quienes consideran que ante cualquier eventualidad la cercanía con la familia permitiría atender la situación rápidamente con su apoyo.

Otro factor que influye al momento de elegir la residencia tiene que ver con la percepción de “Tranquilidad”, la cual, según la persona depende de diferentes características como: jóvenes en la calle, vecinos problemáticos, personas en estado de ebriedad en las calles, etc. La tranquilidad del lugar reduce la angustia al brindar una sensación de seguridad al transitar por la calle sin la preocupación de ser víctima de algún delito o presenciar algún altercado. Por último, la vivienda resulta ser un medio para reducir la angustia que puede provocar un entorno de inseguridad, ya que las características físicas de la vivienda funcionan como protección del exterior, brindando una sensación de seguridad cuando se encuentran dentro de ella.

Conclusiones

En conclusión, fue posible comprobar la hipótesis planteada al inicio de la investigación, ya que efectivamente la elección de residencia está asociada a aspectos estructurales como la disponibilidad de vivienda, las opciones de financiamiento y la política nacional de vivienda. Así como de aspectos individuales como preferencias, tamaño de la familia, familia, etc. A su vez dicha elección interviene en las prácticas sociales, que involucran funcionamientos y capacidades, que afectan la calidad de vida.

Entre los hallazgos se encuentra:

- Que la forma en la que las personas eligen su lugar de residencia varía en función de su historia personal
- Entre las prácticas sociales acostumbradas al adquirir terrenos, viviendas o rentar una vivienda, resalta el recurrir a familiares, amigos, conocidos e incluso realizar la búsqueda directamente en las calles.
- La decisión de vivir en casa de los padres suele obedecer a las facilidades que ofrece en la vida cotidiana.
- La adquisición de una vivienda depende de la estabilidad económica obtenida por la situación laboral que brinda un ingreso seguro y la consecuente posibilidad de ahorrar o por contar con ahorros suficientes.
- Las características físicas consideradas al elegir una vivienda suelen depender de los requerimientos de acuerdo al tamaño de la familia.
- Las cualidades físicas de la vivienda cumplen la función de protección o al menos la sensación de seguridad.
- La elección del lugar depende de la percepción de seguridad que se observa a través de la presencia de seguridad pública, la posibilidad de pagar el servicio de seguridad privada, la cercanía de la vivienda a recintos gubernamentales, el flujo de personas en la calle, etc.
- La percepción de inseguridad generalizada en el país resulta ser un factor que limita la libertad de cambiar del lugar de residencia.
- Un factor social importante al momento de elegir un lugar de residencia es la familia.
- Los gustos forman parte de los aspectos considerados a la hora de elegir en dónde vivir
- Entre los gustos mencionados se encuentran: la presencia de árboles, poco tráfico, tipo de inmueble, fraccionamiento privado, etc.
- Aunque los gustos forman parte de los puntos a considerar al elegir una vivienda no representa un factor decisivo.
- La falta de información lleva a que la decisión de dónde vivir se realice con incertidumbre y sin conocimiento de las posibles consecuencias de la elección.
- Entre las consecuencias de la falta de información se encuentra la posibilidad de ser víctima de fraude, al adquirir un inmueble sin el servicio de luz, teléfono o agua.
- Se entiende que las personas eligen en donde vivir emplean su agencia, sin embargo, lejos de lo que podría estimarse desde la perspectiva de una elección puramente racional maximizadora del bienestar individual, algunos han realizado “sacrificios” a cambio de facilitar el acceso a la educación media superior y superior de sus hijos y de la unión familiar, lo que da cuenta de la agencia desde la perspectiva de Sen.
- Se tuvo un acercamiento hacia lo que las personas consideran que es vivir bien, a través de aspectos que se califican como “básicos”, “necesarios”, “indispensables”.

- Sobre la construcción social del territorio, el identificar la importancia de la familia en la elección de un lugar de residencia implica entender tendencias respecto a la distribución de la población y sus actividades que terminan influyendo en la forma espacial de las ciudades, por ejemplo, quienes permanecen en el centro o cerca de este constituyen población originaria con tendencia al envejecimiento, mientras que las nuevas generaciones salen de la ciudad. Por otro lado, la tendencia a recurrir a familiares y conocidos puede contribuir, de forma no intencionada, a generar formas de segregación acallada.

Bibliografía

Libros

- Archer, M. (1995) *Realist social theory: the morphogenetic approach*. New York, Estados Unidos: Cambridge.
- Arita, B., (2016) Políticas de bienestar: indicadores objetivos y subjetivos para la edición de la calidad de vida en Sinaloa, México. En Gómez G. y Ortiz, V. (Comps.), *El bienestar subjetivo en América Latina* (151-176). México: Universidad de Guadalajara, Instituto de Investigación en Políticas Públicas y Gobierno.
- Diener, E. y Biswas R. (2008) *Happiness: Unlocking the Mysteries of Psychological Wealth*. Malden. Estados Unidos: Blackwell Publishing.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: Universidad EAFIT.
- Giddens, A (1987) *Las nuevas reglas del método sociológico: Crítica positiva de las sociologías comprensivas*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Giddens, A (1995) *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967) *The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research*. New York, United States: Aldine.
- Jokisch, R. y Castañeda, F. (coords.) (2017) *Hacia una sociología integrativa*. México, UNAM, Biblioteca Arte y Letras.
- Lezama, J. (1998) *Teoría social, espacio y ciudad*. México: El Colegio de México
- Palomar, J., (2001) La pobreza y el bienestar subjetivo. En R. Gallardo (Coord.), *Los rostros de la pobreza: El debate. Tomo I*. México: Limusa.
- Sen, A. (1999a) *Commodities and capabilities*. Nueva York, Estados Unidos: Oxford university press.
- Capítulo de libro
- Aronson, P. (1999) La teoría de la estructuración. En Aronson & Conrado. (Comps.), *La Teoría Social de Anthony Giddens*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

- Castañeda, F. (2017) Anthony Giddens y la teoría de la estructuración. En Jokisch, R. y Castañeda, F. (coords.), *Hacia una sociología integrativa* (pp.25-41). Ciudad de México, México: UNAM, Biblioteca Arte y Letras.
- Jones, M.; Orlikowski, W. y Munir K. (2004) Structuration Theory and Information Systems: A Critical Reappraisal. En Mingers, J. y Willcocks, L. (Ed.), *Social theory and philosophy for information systems* (pp. 297-328). Chichester, Reino Unido: John Wiley & Sons Ltd.
- Ochoa, S. M. (2011) Apuntes para la conceptualización y la medición de la calidad de vida en México. En García J. y Sales F (Eds.), *Introducción, en Bienestar y calidad de vida en México*, Monterrey, México: Universidad de Monterrey.
- Sen, A. (1998) Capacidad y bienestar. En M. Nussbaum & A. Sen (Comps.), *La calidad de vida* (pp. 54-79). México: Fondo de Cultura Económica.

Revistas

- Gaspar, D. (2005) Subjective and Objective Well-Being in Relation to Economic Inputs: Puzzles and Responses. *Review of Social Economy*, LXIII (2).
- Lamy, B. (2006) Sociología urbana o sociología de lo urbano. *Estudios demográficos y urbanos*, 21 (1), 211-225.
- Rose, J. (2001) Evaluating the contribution of structuration theory to the information systems discipline. *MIS Quarterly*, 32(1), 127-157.
- Tenti Fanfani, E. (2001) Teoría de la estructuración y usos sociológicos de Giddens. *Sociedad*, 17(18), 17-35.

Conferencias

- Cambiasso, M. (2011) La teoría de la estructuración de Anthony Giddens: un ensayo crítico. *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Cuñat, R. (2007) Aplicación de la Teoría Fundamentada al estudio del proceso de creación de empresas. En *Decisiones basadas en el conocimiento y en el papel de la empresa*. Conferencia llevada a cabo en el XX Congreso anual de la Asociación Europea de Dirección y Economía, Palma de Mallorca, España.